



**LOS OLVIDADOS DE LA GESTA COLOMBINA. PINTURAS
DE JESÚS ARENCIBIA**

NATALIA FERRANDO RODRÍGUEZ

1. INTRODUCCIÓN

Los olvidados es la última creación del artista canario Jesús Arencibia (Tamaraceite, 1911). Representa a Colón y a los 85 marineros que lo acompañaron en su primer viaje de descubrimiento. Realiza un homenaje a esos tripulantes que fueron con el Almirante y sobre todo los rescata del olvido, esfigiándolos en medias figuras, retratos imaginados pintados sobre lienzo con temple al huevo con veladuras de óleo. Abocetado y con amplias manchas de color, a veces con trazos de carboncillo que definen los contornos, todos tienen las mismas medidas: 70 x 60 cm. Crea una colección de expresivos rostros evocando a estos personajes de los que conocía tan sólo su nombre y una mínima biografía, pero los olvidados no sólo son reflejo de la imaginación del artista sino que sus modelos han sido los marineros de curtidos rostros que veía en San Cristóbal, en los muelles, gentes de mar y personajes de su vida cotidiana.

2. EL ARTISTA

Jesús Arencibia. Pintor grancanario nacido en Tamaraceite en 1911. Ingresó en la Escuela Luján Pérez a partir de 1929. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) de 1942 a 1947. Arencibia ha mostrado sus pinturas en más de treinta exposiciones celebradas tanto en las Islas como en la Península. Destaca su labor como muralista, veinte paramentos decoran distintos edificios de la isla tanto religiosos como civiles; resaltaremos dos ejemplos: El Cabildo Insular de Gran Canaria (1954) y el Altar Mayor de la Iglesia de San Antonio Abad en Tamaraceite (1971).

Catedrático de Dibujo de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. desde 1963 hasta su jubilación en 1982, año en que se le concede la Medalla de Alfonso X el Sabio.

En 1992 ha sido nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel¹.

3. ORIGEN DE UNA IDEA

Podemos rastrear el origen de esta magna colección, en un proyecto para la decoración mural de la ermita de San Antonio Abad en Vegueta. La idea original era en palabras de D. Francisco Morales Padrón:

“Decorar con paneles o con pintura directa una serie de escenas donde se plasmase la relación de Canarias con América: lo que las islas significaron para el Descubrimiento y luego lugar de reposo para las grandes armadas; las vinculaciones comerciales, la emigración canaria y el papel de algunos personajes ilustres como el Padre Anchieta o Fray Pedro de Bethencourt. A Jesús Arencibia el pareció magnífico y se puso manos a la obra y realizó ocho bocetos quedándose lamentablemente nada más que en eso, porque razones administrativas retrasaron el proyecto y el pintor se encontró sin fuerzas para subirse en los andamios”².

A pesar de que la idea del emérito profesor Morales Padrón, fue aceptada por la autoridad religiosa y alentada por el Cabildo de la isla, el proyecto quedó truncado por la demora en el tiempo y dada la avanzada edad de Arencibia que se acercaba ya a los ochenta. Aunque con su ímpetu habitual y su debilidad por los muros blancos “se me van los ojos cuando veo un muro blanco”³, se hubiera colgado de los andamios, para llevar acabo lo que podría haber sido su última obra mural. De este proyecto nos quedan los ocho bocetos que con óleo sobre tablex realizó en 1989, miden 56 x 80 cm. y han quedado en La Casa de Colón después de ser expuestos en dos ocasiones en 1991, primero fue en la muestra elaborada por la Casa de Colón titulada “Canarias y lo canario en América” ubicada en la Institución Ferial de Canarias (INFECAR) del 18 de enero al 6 de febrero. El visitante podía entrar en una imitación en madera de la ermita donde los bocetos estaban dispuestos como se suponía que irían en la verdadera. La segunda vez que se expusieron ese mismo año fue en la Antológica Jesús Arencibia celebrada del 17 de abril al 17 de mayo, en el Gabinete Literario y en el Centro de Iniciativas de la Caja Insular de Ahorros de





Canarias, fue al patio del C.I.C.C.A. donde se trasladó íntegramente esta construcción.

En cuatro de estos bocetos aparece Colón, en los otros el motivo principal es la emigración y la evangelización tras el Descubrimiento.

Los títulos serían estos:

1. Cristobal Colón arriba a Gran Canaria.
2. Cristobal Colón repara el timón de "La Pinta".
3. Cristobal Colón orando ante San Antonio Abad.
4. Cristobal Colón ofrece palmas.
5. El Beato Padre José de Anchieta, apóstol del Brasil.
6. El Beato Hermano Pedro de Bethencourt, apóstol de Guatemala.
7. Misioneros Canarios en América.
8. Emigrantes canarios en América.

Esta obra está inmersa en lo que el profesor don Jesús Hernández Perera ha denominado "la vocación americana tras la estadía colombiana" y describe de la siguiente manera los bocetos:

"Cuatro de ellos, en dicción tectónica y evocador y añejo colorido rememoran a Cristobal Colón arribando a Gran Canaria , reparando el timón de «La Pinta» que trajo desde la Gomera , ofreciendo a San Antón sus preces o elevando palmas por su buenaventura. En los otros cuatro, el pintor glosa las figuras del jesuita virtuoso poeta y gramático que fundó Sao Paulo, el padre José Anchieta, apóstol del Brasil (...) y también del fundador de los Betlemitas y apóstol de Guatemala, el asimismo tinerfeño Hermano Pedro de Bethencourt"⁴.

En estos bocetos encontramos una de las claves para entender la colección de Colón y los Olvidados no sólo por ser su inmediato precedente en el tiempo sino porque en ellos se reflejan a personajes importantes y conocidos pero el artista no los resalta, sino que homenajea el sacrificio de los evangelizadores de Hispanoamérica y sobre todo el heroísmo de los emigrantes isleños, tan anónimos como los olvidados marineros.

Comenta Hernández Perera que: "Está seguro que cuando el pintor se enfrentó en los bocetos para San Antonio Abad con los marineros de la gesta colombina, a los que prácticamente representa sin grandes precisiones faciales, en posturas sumisas casi siempre o mirando al cielo, debió interrogarse como fueron los rostros de aquellos héroes, como era el semblante de aquellos ochenta y pico protagonistas asimismo de la azaña

descubridora. Y decidió dándoles rostro, rescatarlos del silencio en que estaban sumidos para tributarles el panegírico que ningún otro pintor o escultor había intentado”⁵.

4. ANTECEDENTES TEMÁTICOS

4.1.- *Vázquez Díaz y los frescos de la Rábida*

Los marineros que participaron en el Descubrimiento es un tema que fascina a Arencibia desde los años 40 en que admirara los murales del Monasterio de la Rábida en Huelva, donde en 1930 Daniel Vázquez Díaz (1882-1969) plasmó la gesta del descubrimiento. Arencibia estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando desde 1942 a 1947, especializándose en pintura mural con Vázquez Díaz que ocupó la cátedra de pintura decorativa de 1933 a 1952. La vocación por el muro que Arencibia sintió desde entonces parte del magisterio del artista onubense.

Como antecedente temático directo es necesario analizar los frescos del Monasterio de la Rabida, Vázquez Díaz mostró al público los bocetos y cartones del proyecto en el Palacio de la Biblioteca Nacional de Madrid en 1927, interesando al rey Alfonso XII que allí los contempló.

Con la idea de hacer renacer la técnica del fresco en nuestro siglo, el 12 de octubre de 1929 el pintor se instaló en la Rábida, recorriendo desde allí los pueblos marineros de los alrededores, en busca del ambiente colombino y de los tipos humanos que le sirvieran de modelos. Realizó un sinnúmero de estudios preparatorios que le sirvieron de apuntes para su Poema del Descubrimiento.

En esto encontramos ya un parangón con la obra actual de Arencibia, pues los rostros de la tripulación son los de los marineros y pescadores de nuestra isla que el artista reflejó en centenares de dibujos preparatorios, donde abocetaba los rasgos y perfiles que más le interesaban.

En los frescos de la Rábida Vázquez Díaz narró desde la llegada de Colón al monasterio franciscano hasta la partida de las tres naves del puerto de Palos de Moguer, en cinco paneles que podríamos describir así:

1) “El navegante y el monje”: Se representa el recibimiento de Colón acompañado de su hijo Diego, por Fray Juan Pérez. Está pintada en una pequeña antesala de acceso.

2) “Las Conferencias”: son las conversaciones del marino con los monjes del Monasterio. Es el muro derecho de la gran sala.



3) “Los heroicos hijos de Palos de Moguer”, representando a los pilotos y marineros que viajaron en las naves. Pintados alrededor de la puerta.

4) “Las Naves”. Describe la partida de las caravelas, representado en el muro izquierdo de la sala.

5) “El pensamiento del Navegante”, la fantasía del artista le lleva a reflejar a Colón pensando en el éxito de su empresa.

“Son muy numerosos los estudios preparatorios para estos frescos en los que Vázquez Díaz utilizó diversas técnicas: al lápiz, al carbón, con nogalinas, a la acuarela..., tanto de cabezas acabadas como de primeras líneas. El pintor hizo también tres dibujos a carbón, y a su tamaño de las tres escenas principales (Las Conferencias, Los Heroicos Hijos... y La Rábida)”⁶.

Toda esta ingente producción a sido magníficamente analizada por Angel Benito que ha catalogado toda la obra de Vázquez Díaz, los estudios previos para estos murales fueron realizados en la provincia de Huelva entre 1926 y 1929.⁷

La coincidencia entre Arencibia y Vázquez Díaz es sólo temática pues ambos plasman a los marineros que acompañaron a Colón, el onubense sólo a los “Heroicos hijos de Palos de Moguer”, pinta casi una treintena de marineros, que se agrupan en la mitad inferior del mural mientras la superior queda ocupada por la vista de la iglesia. El canario se atreve con todos, con los 85 tripulantes, cada uno individualizados, pero sólo en el tema se relaciona la obra de estos artistas pues en la expresión formal encontramos dos dicciones plásticas completamente diferentes.

La obra de Daniel Vázquez Díaz se caracteriza por la influencia de la manera pictórica de Cezanne y el sentido del volumen de Bórduelle, ésto se hace patente en los murales de la Rábida donde se evidencia tanto su formación cubista —imbricando la geometría en lo natural— como su gusto por la síntesis que le lleva a eliminar todo lo que no sea imprescindible. Su estilo personal le impulsa a plasmar los momentos preliminares del descubrimiento con una sobriedad ejemplar tanto en la paleta como en el gesto, pero los héroes del onubense se caracterizan por un temple y una medida que lo hace caer en el estatismo.

Esta es la gran diferencia con los personajes de Arencibia, los descubridores del canario tienen un aliento vivo y una fuerza expresiva que los aparta del hieratismo de su maestro. Las posturas son tan variadas y evocadoras como es posible en 86 personajes diferentes, convirtiendo en magia expresiva cada una de las miradas de esta gran galería de retratos imaginados. Mientras Vázquez Díaz exalta el impulso heroico de estos



personajes que se adentraron en el nuevo mundo, Arencibia transmite la categoría humana de unos seres agobiados por la experiencia que están compartiendo, individualizando cada rostro la maestría del pintor encuentra grandeza en cada uno de ellos y todos juntos forman un cuadro plural que sin ninguna ambiciosa pretensión conmemora los 500 años de encuentro entre dos mundos distantes.

Otro antecedente lo encontraremos en:

El mural de la Sala de Sesiones del Cabildo de G. C. (1954), como antecedente del tema de la gente del mar, pero no los navegantes sino los marineros y pescadores de nuestra tierra, su vida cotidiana que da nombre al Mural "Los Gozos y la Tristeza del Mar", en el panel central vemos por un lado la tristeza de los pescadores con las nasas vacías y por otro la alegría de estos ante una copiosa pesca. En el panel izquierdo se representa la parte negativa y cruda de la realidad: son los sufrimientos de los marineros tras un naufragio. Un enorme camello carga la barca destrozada por la tormenta, de la cual descienden el cuerpo lívido de un compañero ahogado. Un grupo de entristecidos marineros sostienen sus remos en alto, aludiendo claramente a las lanzas velazqueñas, pero también apreciamos en este grupo un cierto recuerdo a Vázquez Díaz y a los Heróicos hijos de Palos de Moguer que también sostienen sus remos en alto.

Igualmente en:

El mural de la Casa del Marino (1964)

En la capilla realizó a la caseina dos murales laterales, ambos con tema marinero, concretamente el del panel derecho es el que no interesa analizar porque dentro de la escena de "La virgen de los marinos" en el lateral derecho encontramos a Colón vestido de rojo, tocado con un gran sombrero renacentista, al timón de la nave.

El mural aparece dividido por zonas, como si se tratase de una vidriera. En la parte central, la Virgen con el niño apenas esbozados en tonos muy claros y envueltos en una especie de mandorla mística; y a ambos lados los intrépidos navegantes que han perdido su protección, el almirante es el que más ricamente aparece ataviado, en el lado izquierdo otro navegante también al frente del timón, y el resto de los marineros que miran hacia la "Señora del Mar"⁸.

Estos personajes son temáticamente un preludeo clarísimo de Los Olvidados.

Otro antecedente ya no temático sino formal lo encontramos en los dos lienzos que realizó el artista para la capilla del colegio jesuítico de Las Palmas, donde representó individualizados y en medias figuras, por un lado a el padre Ignacio de Azevedo, mártir de Tzacorte o del Brasil, ambos óleos sobre lienzos de 69 x 59 cm. de 1984 y que fueron prestados





por los padres jesuitas para ser expuestos en el Centro de Iniciativas de la Caja de Ahorros durante la Antológica celebrada en 1991.

La relación de estas obras viene dada en el aspecto formal no sólo por las medidas —que son prácticamente las mismas: en Los Olvidados 70 x 60 y en los Jesuitas 69 x 59— sino sobre todo en el tratamiento de la figura: Arencibia pintó a los misioneros canarios de medio cuerpo, humanizó unos retratos imaginados de estos santos varones incluyendo en cada uno elementos caracterizadores propios como es en el padre Anchieta la cruz que lleva en la mano izquierda y un gorro de paja cayéndole sobre la espalda, lo pinta gesticulante, como predicando el Evangelio⁹. Al padre Ignacio de Azevedo lo representa martirizado con los brazos en alto y las palmas de las manos atravesadas por grandes clavos, esas grandes manos tan características de Jesús Arencibia con las que consigue transmitir el dolor del misionero, aunque su rostro aparezca en calma.

Estas dos obras son un precedente directo de lo que siete años después serían Los Olvidados.

5. INSPIRACIÓN

Anteriormente hemos analizado los elementos que influyeron en la elección del tema, ahora debemos intentar analizar como se lleva a cabo el proceso intelectual de la creatividad estética. Para ello, será necesario intentar acercarnos a la inspiración que condujo al artista a evocar a los compañeros de Colón.

Una de las teorías del romanticismo que aún hoy sigue vigente es la de la inspiración, los románticos creían que la inspiración es la clave de la creatividad psíquica del artista:

“La acción creativa del artista se hace posible gracias a ese temperamento melancólico y contemplativo que al tiempo que deja su alma como ausente o dormida respecto a los asuntos del mundo sensible, la sitúa en un estado de vigilia permanente respecto al mundo del espíritu”¹⁰.

Arencibia tiene el talante místico necesario para que como dice la cita anterior su alma quede como ausente o dormida de los asuntos del mundo y así el tema concreto de la obra, un homenaje a los olvidados, se va convirtiendo en cada uno de los personajes que componen la colección.

“Un artista elabora sus composiciones pictóricas esencialmente a través del razonamiento perceptual, guiado por procesos que tienen lugar por debajo de la conciencia”¹¹.

Si en su conciencia estaba el realizar ese homenaje lo que está por debajo de la conciencia es ese impulso que le lleva a dar vida a cada personaje con formas y colores distintos en cada ocasión. Es lo que los analistas del Arte desde la Psicología llaman el “primitivismo del razonamiento inconsciente”.

“Otra diferencia entre las operaciones mentales por encima y por debajo de la conciencia la ilustra la incapacidad del artista para controlar la compleja interacción de factores formales tales como las formas y los colores en una composición pictórica definiendo conscientemente las «acciones y pasiones» de cada elemento.

Es seguro que siente unas fuerzas que guían su pincel o su escoplo, pero las causas de estos impulsos se hallan por debajo del nivel de la conciencia”¹².

Arencibia hace una recopilación de imágenes y mediante la fantasía se permite construir tipos universales a través de un ideal de la imaginación (que no de la razón), mediante un camino interior y subjetivo, de una experiencia estética que le lleva a representar las figuras con la libertad creativa de esa fantasía.

La imaginación hace mundos completos con sólo una parte del mundo, si la fantasía es creativa la imaginación productiva crea imágenes duraderas. Las imágenes que crea Arencibia no son sólo duraderas sino más aún universales porque el expresionismo que imprime en sus personajes les da un carácter y una fuerza expresiva incomparable.

Expresivismo pero

“entendido como expresión del alma del artista, el arte es lo contrario de decir o reproducir; y son formas expresivas aquellas que no hacen otra cosa que manifestar la intuición del creador”¹³

6. ANÁLISIS ESTILÍSTICO DE LA COLECCIÓN

Con esta colección de 86 cuadros que Jesús Arencibia ha donado al Cabildo Insular y que componen la exposición “Colón y los Olvidados”,



el artista ha querido rendir un homenaje a esa tripulación que acompañó al Almirante y de los que apenas se habla en las crónicas. Esos marineros que han caído en el olvido y a los que sólo se hace referencia en conjunto, como masa humana.

Colón sólo citó en su diario a unos pocos, sólo 15, los cronistas de la gesta colombina como fueron Fray Bartolomé de las Casas, Gonzalo Fernández de Oviedo o Hernando Colón, apenas los nombran. Los Pleitos colombinos son la fuente documental más importante para descubrir un poco de estos personajes.

Arencibia los ha rescatado y los ha imaginado uno a uno basándose en un listado con los nombres y el trabajo que desempeñaban a bordo.

Ese listado se debe a la ingente labor de la historiadora norteamericana Alice B. Gould, que dedicó 40 años de su vida a investigar puntualmente el elenco de los compañeros de Colón en su primer viaje, rastreando en archivos españoles¹⁴.

Basándose en este roll al artista ha creado en su imaginación a los protagonistas de la gesta colombina.

Arencibia no quiso resaltar a Colón, ya tan reconocido por la Historia, sino que homenajea a los postergados, a esos personajes innostrados, que viajaron a través de calmas y tempestades, que sufrieron treinta y tres días de angustia, de no ver más que cielo y agua. Son esos rostros asustados por la inmensidad de la "mar oceana" los que refleja Arencibia. Los pinta tristes y desesperados, acodados en la borda, o resignados realizando sus labores diarias, apoyados en las cuerdas, mirando expectantes el horizonte o finalmente con un grito de alegría como el que lanza Rodrigo de Triana al avistar tierra firme.

Los ha representado en el lienzo en medias figuras, muy abocetados, rostros inciertos y enigmáticos, intemporales. Porque Jesús Arencibia ha conjurado a los marineros de hace quinientos años pero ha reflejado al hombre de mar que hoy podemos encontrar en los muelles, porque los Olvidados no son sólo el reflejo de la imaginación del artista sino que sus modelos han sido los marineros de curtidos rostros que veía en San Cristobal, en los muelles, son esos personajes que se cruzan en sus paseos por el parque Santa Catalina, o en la guagua cuando baja de Tamaraceite, así puede suceder que el cartero de su barrio se vea reflejado como Antón Calabrés, marinero. Y es que desde sus primeras pinturas Arencibia ha utilizado como modelos a los personajes que le rodeaban, rostros familiares se pueden reconocer incluso en sus murales.

En esta muestra contemplamos 86 personajes: Colón y sus 85 acompañantes, en cada obra el artista ha puesto su sello personal, insinúa la vida en las naves con algún detalle de referencia: la borda, las cuerdas, el ti-





món, etc... y cada personaje es distinto al anterior por su actitud, su postura o su expresión, incluso los más abocetados y misteriosos comunican al espectador su magia pictórica.

Esos marineros acodados en la borda de la embarcación se preguntan por el futuro incierto, tienen miedo, inseguridad y sus rostros traslucen el miedo a ese mar ignoto que abre su inmensidad ante esos seres solitarios. Su gran conquista estriba en que se iban a enfrentar con el “Mar Tenebroso”, que está más allá de las “Columnas de Hércules”, del “Finis Terrae”, del “Nom Plus Ultra”. Esforzados navegantes que aplacan su ansiedad imaginando futuras riquezas en el reino del gran Kan: lluvia de oro, piedras preciosas y especias, pero mientras sus rostros se curten en el mar, sólo lluvia de sal sobre sus caras y un gran silencio atlántico que los envuelve. Arencibia no los ha plasmado en un mar enbravecido y rugiente, sino en el momento de la calma, cuando la duda se filtraba en sus corazones.

La gran paradoja de esta muestra de marineros es la presencia ausente del mar. Arencibia ha optado por una vía indirecta, más espiritual, de expresar el enigma de los compañeros de Colón en esa travesía por el océano sin pintar el mar. En la obra del artista raramente se muestra el mar, sí sus gentes y sus pobladores, pero no el mar como hecho físico y tangible, no como referencia plástica concreta. Sin embargo, en esta colección sentimos la presencia ineludible del mar como una alusión sensorial, como un fondo sinuoso que envuelve a los personajes, son fondos de tonos neutros donde destacan manchas de colores vivos, utilizando una paleta mucho más colorista que en obras anteriores.

7. DONACIÓN Y EXPOSICIONES

Jesús Arencibia donó esta colección al Cabildo Insular de Gran Canaria para ser colgada en las Salas de La Casa de Colón.

La firma de la escritura de sesión de los cuadros fue el 13 de febrero de 1992, en un acto institucional que tuvo lugar en la Sala de Sesiones del Cabildo al amparo de los grandes murales del propio Arencibia. En presencia de Don Delfín Colomer, Director General de Relaciones Culturales del Ministerio, el Presidente de Cabildo Pedro Lezcano expresó su gratitud en nombre del Cabildo ya que coincidía con el 80 cumpleaños del Cabildo. Dijo:

“Esta donación es un regalo que naturalmente se hace extensible a todo el pueblo de Gran Canaria (...). La exposición de Jesús Arencibia viene a decir que los personajes históricos pro-

tagonistas han salido en todos los medios de comunicación pero estos tripulantes anónimos y olvidados no han salido en ningún sitio y la pintura del artista los reivindica”¹⁵.

La Viceconsejería de Cultura del Gobierno Canario colaboró con el Cabildo grancanario para realizar una exposición itinerante. En mayo se mostró en la Sala de La Recova de Santa Cruz de Tenerife, coincidiendo con el acto de entrada del artista como académico de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, esta Academia en la Junta plenaria de la sesión del 11 de noviembre de 1989, lo había elegido por unanimidad Académico numerario, ocupando el sillón vacante por el fallecido Rafael Monzón Grau-Bassas. El secretario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, D. Eliseo Izquierdo escribió:

“El reglamento de esta Real Academia determina que todo miembro electo debe ingresar mediante un discurso magistral sobre un tema de su especialidad o con su obra de creación. Don Jesús Arencibia optó por esta segunda modalidad”¹⁶.

La exposición pasó el verano viajando por el Archipiélago pues fue presentada en La Gomera en la Casa de Colón y en la Palma en el Palacio de Salazar, siendo instalada en octubre en La Casa de Colón de Las Palmas, pues el artista sólo puso una condición a esta donación: que dos personas de su confianza pudieran ejercer de “cuidadores” para que la obra continúe en esta casa, algo que según Pedro Lezcano el Cabildo aceptó con mucho gusto.

8. ALGUNOS PERSONAJES

CRISTÓBAL COLÓN, capitán de la Santa María, de quien no hay ninguna representación plástica fidedigna, de la que se sepa con seguridad que es su retrato “todas las efigies que corren como facsímiles de su semblante, son elucubraciones posteriores a su muerte, ni tan siquiera la del pretendido Colón pintado por Doménico Ghirlandaio, que fue su exacto contemporáneo y murió en 1494. No otra cosa es el retrato pintado por Sebastiano del Piombo, ni el supuesto Colón arrodillado al pie de la Virgen de los Navegantes, que como obra de Alejo Fernández guarda el Alcázar de Sevilla”¹⁷.

Arencibia lo ha dejado en el misterio de un perfil, una insinuación de rostro, es uno de los cuadros menos trabajados como queriendo no dar





importancia al tan nombrado Almirante para que no se ofendan los demás, los homenajeados, que no son otros que los Olvidados.

JUAN DE LA COSA, propietario y maestro: el eminente cartógrafo aparece pensativo con la mano en la boca y tocado con un gracioso sombrero mariner, se repite su misma figura en el fondo como un reflejo de su pensamiento, como un desdoblamiento de su personalidad.

DIEGO DE ARANDA, alguacil de la Armada: Se dice que era de Córdoba, aparece apesadumbrado, sentado y pensativo con la mano sosteniendo su cabeza, detrás unas pinceladas negras insinúan unas rejas a ambos lados del personaje, que parece cargar sobre su conciencia el peso de una gran responsabilidad, parece que vaticina ya el trágico desenlace de los 39 hombres que Colón dejó a su cuidado en la fortaleza de la Española, la que fue alzada con los restos del naufragio de la Santa María.

DOMINGO VIZCAINO, marinero y tonelero: cubierto con una tela gruesa como de saco, haciendo así alusión a su oficio de tonelero, nos hace recordar a uno de sus cuadros de 1954, de los apóstoles pescadores a un San Juan de Colección particular o a su "Andrés Hermano de Simón" Primer premio de Pintura de la VI Bienal del Gabinete Literario, que se conserva en esta misma Casa de Colón.

BARTOLOMÉ BIBES: es uno de los que aparece con cuerdas, este elemento igual que las escalas se repetirá en otros personajes.

Destacar sobre todo:

JUAN DE LA PLAZA, marinero: gran influencia de Goya en el artista, cosa que notamos en otros muchos pero en este en particular nos recuerda al Perro de Goya como enterrado en un lado del cuadro, sólo aparece su cabeza, y este es sin duda un autorretrato del artista.

Muy brevemente otros personajes de La Santa María:

BARTOLOMÉ TORRES, marinero: Se dice de él que mató al pregonero de Palos, Arencibia conoce este hecho y es el único realizado casi íntegramente a carboncillo, dándole así un gran dramatismo al personaje, al cual coloca con un gran farol en su mano.

Aunque los marinos están individualizados en cada cuadro, en unos pocos se insinúan otras figuras junto al personaje principal que es el protagonista, ejemplo de ello tenemos en:

ANDRÉS DE YEBENES, grumete y en **PEDRO DE SALCEDO**, paje del capitán, con objetos o utensilios aparecen por ejemplo,

JUAN RUIZ DE LA PEÑA, marinero, con un gran cesto a cuestas, y ya en La Niña: **DIEGO LORENZO**, despensero, con una gran talla entre sus manos. y **MIGUEL DE SORIA**, grumete y criado del capitán, que sostiene un gran cuenco, utiliza Arencibia un color rojo intenso como si le diera la luz de un magnífico atardecer.

O en la Pinta GARCIA FERNÁNDEZ, despensero, que lleva la talla a hombros.

En la Pinta destacaremos a FRANCISCO MARTÍN PINZÓN, maestre porque es el que mejor escenifica el misterio y la magia pictórica al quedar su rostro sin definir en dos tonos de color.

O MARTÍN ALONSO PINZÓN, que es el más citado en el Diario de Colón, “el capitán de la Carabela La Pinta, la que hubo de acogerse a la Playa de Gando para ser adobada de latina en redonda, motivando el viaje de Colón desde la Gomera”¹⁸, misterioso también es el de DIEGO MARTÍN PINZÓN “el Viejo”, Marinero cuyo rostro deja sin pintar, es uno de los nueve cuadros apaisados que componen la colección pues el resto son todos de formato vertical, los apaisados serían:

En “la Niña” VICENTE YAÑEZ PINZÓN, capitán, JUAN NIÑO propietario de navio, recuerda a los personajes velazqueños, SANCHO RUIZ DE GAMA, piloto, en la Santa María: DIEGO LEAL, grumete y ALONSO CALVIJO, marinero y en la Pinta: GOMEZ GAZCÓ, marinero, JUAN REINOL, alguacil y JUAN RODRÍGUEZ, RODRIGO DE TRIANA que aparece en el momento de gritar jubiloso: Tierra a la vista, el artista lo concibe como en medio de una suave calma de ahí esos tonos claros. Es un cuadro de luz y alegría. En la Niña tenemos algo muy curioso uno de los personajes ANDRÉS DE HUELVA, grumete, abre su camisa y luce un magnífico tatuaje del escudo de la Virgen del Carmen, alude así el pintor al fervor de los marineros por su patrona, pues acostumbran a cantar la Salve según Hernández Perera “La oración a la Virgen Patrona de los marinos” era práctica habitual a bordo de los navios, como acredita el “Diario” tras el jubiloso amanecer del 12 de octubre en Guanahani “cuando dijeron la Salve, que le acostumbran a decir e cantar a su manera todos los marineros”¹⁹.

Arencibia copió este tatuaje de un marinero real y actual que paseaba por el Parque de Santa Catalina en 1991 mientras realizaba esta serie.

CRISTOBAL QUINTERO marinero y propietario de la Pinta, interesante es su colorido, ese fondo azul intenso, y por contraste a falta de color y de dibujo pues en la esquina inferior derecha deja el lienzo completamente en blanco, también es interesante resaltarlo pues lleva el bonete colorado, que durante siglos fue el cubrecabezas clásico de los marineros mediterráneos, perviviendo aún hoy en el “barret” valenciano o en la “barretina” catalana. Este fue uno de los obsequios de Colón a los indígenas de Guanahani²⁰.





NOTAS

1. FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia: "Los Murales de Jesús Arencibia en la Ermita de Santa Catalina en el Pueblo Canario" en *IX Coloquio de Historia Canario Americana*, 1990, en prensa.
2. MORALES PADRÓN, Francisco: *La Provincia*, 20-II-92, p. 31.
3. Información oral: *Entrevista con Jesús Arencibia*, el 12 de mayo de 1991.
4. HERNÁNDEZ PERERA, Jesús: "La contribución de Jesús Arencibia al Arte Contemporáneo" en *Exposición Antológica Jesús Arencibia* (Catálogo), Las Palmas, 1991, p. 23.
5. HERNÁNDEZ PERERA, Jesús: "Homenaje de Jesús Arencibia a los compañeros de Colón" en *Jesús Arencibia, Colón y los Olvidados. Exposición Conmemorativa V Centenario Descubrimiento de América*, Casa de Colón, Las Palmas, 1992.
6. VAZQUEZ DIAZ, Daniel: (Catálogo), Ministerio de Cultura, Madrid, 1971.
7. BENITO, Angel: *Vazquez Díaz, Vida y Pintura. Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1971.*
8. FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia: "Los murales de Jesús Arencibia" en *Exposición Antológica Jesús Arencibia* (Catálogo). Las Palmas, 1991, pp. 37-55.
FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia: "Los murales de Jesús Arencibia". *Aguayro*, núm. 193 (1991), pp. 23-28.
FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia; ORTEGA GONZÁLEZ, Juan Miguel: "La inspiración de Jesús Arencibia en Fuerteventura". *V Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, 1991 (en prensa).
9. FRAGA GONZÁLEZ, Carmen: "Jesús Arencibia" en catálogo de la *Exposición Artistas Plásticos de la Academia de Canarias*, Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel y Consejería de Educación, Circulo de Bellas Artes, Tenerife, 1991.
10. JIMÉNEZ, José: *Imágenes del Hombre. Fundamentos de la Estética*. Editorial Tecnos, Madrid, 1986, p. 114.
11. ARHEIM, Rudolf: *Hacia una psicología del Arte. Arte y Entropía*. Alianza Editorial, Madrid, 1988, p. 265.
12. ARHEIM, Rudolf: *op. cit.*, p. 266.
13. RUBERT DE VENTOS, Xavier: *Teoría de la Sensibilidad*. Ediciones 62/SA, Barcelona, 1968, p. 250.

14. GOULD Y QUINCY, Alice B.: *Nueva lista documentada de Los Tripulantes de Colón en 1492 (VII)*. Viuda de Estanislao Maestre, Madrid 1942.

GOULD Y QUINCY, Alice B.: *Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492 (IX)*. Viuda de Estanislao Maestre, Madrid, 1944.

CARANDE, Ramón: *Homenaje a Mis A.B. Gould*. Sociedad de Amigos de Simancas, Madrid, 1953.

Se conservan estos tres documentos en el fondo Ballesteros de La Biblioteca Insular de Las Palmas, a través de ellos nos hemos acercado a la personalidad de la historiadora americana Miss Alice Bache Gould nacida el 5 de enero de 1868 en Bóston (EEUU), desde su infancia vivió en un ambiente de formación humanista, su padre fue un hombre cultísimo, astrónomo y matemático. Alice estudió hacia 1889 en el internado de Bryn Mawr, instituto de Enseñanza Superior femenina próximo a Filadelfia, realizó estudios universitarios en Chicago donde se graduó. Llegó a España viajando camino de Roma pero un desafortunado incidente, la muerte de su compañera de viaje, le hizo cambiar su ruta. Teniendo cerca los archivos sevillanos se entretiene en investigar algunos manuscritos en los que descubre la noticia del pago hecho a uno de los marineros del primer viaje de Colón, este descubrimiento la fascinó y comienza una tarea a la que pensaba dedicar sólo un par de años y que como ella misma decía: "no la he terminado en cuarenta" pues se vio atrapada en "La tela de araña de la letra cortesana". Se convierte en una asidua de los archiveros por su constancia y sus centenares de papeletas de pedido, y admirada por los investigadores españoles contemporáneos suyos por su tesón y por sus artículos escritos que son verdaderas perlas de la investigación colombina, publicados en el "Boletín de la real Academia de la Historia" (tomos 77, 85 al 88, 90, 92, 110, 111, 115 y 119).

15. Información Oral: *Acto institucional de Donación de la Colección Colón y los Olvidados*. Salón de Sesiones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 13 de febrero de 1992.

16. IZQUIERDO, Eliseo: "Jesús Arencibia Académico de Bellas Artes", *Diario de Las Palmas*, 27-VII-1992.

17. HERNÁNDEZ PERERA, Jesús: "Homenaje de Jesús Arencibia a los compañeros de Colón" en *Jesús Arencibia, Colón y los Olvidados*. Exposición Conmemorativa V Centenario Descubrimiento de América, Casa de Colón, Las Palmas, 1992.

18. *Ibidem*.

19. *Ibidem*.

20. Otros artículos en prensa sobre la Exposición de "Colón y los Olvidados" han sido los siguientes:

ARENCEBIA, Angeles: "Los Olvidados de Jesús Arencibia", *La Provincia*. 20-II-1992, pp. 29-31.

FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia: "Los Olvidados", *Canarias 7*, 24-II-1992, p. 14.

FERRANDO RODRÍGUEZ, Natalia: "Colón y los Olvidados", *Diario de Las Palmas*, 9-XI-1992, p. 57.

IZQUIERDO, Eliseo: "Arencibia muestra los pioneros anónimos del Descubrimiento", *Canarias 7*, 25-VI-1992, p. 19.

MORENO, Martín: "Jesús Arencibia, expresión y maestría". *La Provincia*, 10-V-1992 y 17-V-1992.





"Los heroicos hijos de Palos de Moguer". Daniel Vázquez Díaz. Frescos del Monasterio de la Rábida (Huelva), 1930.



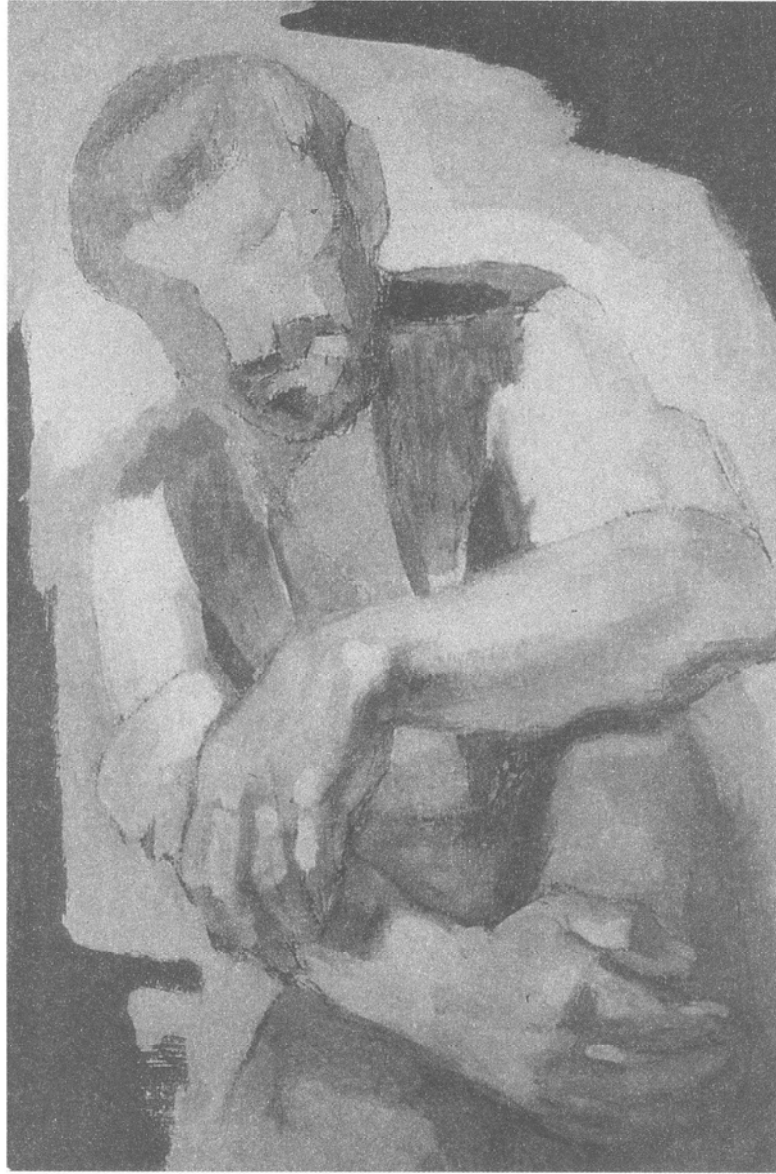
"Colón al timón de la nave". Detalle del mural de la Capilla de la Casa del Marino (1964), Las Palmas de G. C.



*"Juan de la Plaza, marmero de la Santa María". Jesus Arencibia, 1991.
70 × 60 cm.*



"Cristóbal Quintero, marinero y propietario de la Pinta". Jesús Arencibia, 1991.
70 x 60 cm.



"Juan Arráez, marinero de La Niña". Jesús Arencibia, 1991, 70 x 60 cm.



"Francisco Martín Pinzón, maestro de La Pintura". Jesús Arencibia, 1991, 60 × 70 cm.